

ANDAR EN SABIDURÍA: VIVIR EN SUMISIÓN...

Efesios 5.21: La “Mutua Sumisión en Principio”

Efesios 5: Somos “hijos de luz”. Nuestra Misión es, entonces, dar luz en este mundo oscuro.

1. (v1-14) Primero, lo hacemos andando en amor (imitando a Cristo para impartir la luz).
2. (v15-33) También lo hacemos andando con sabiduría...
 - Esto requiere prudencia: (v15-20) diligencia y espiritualidad.
 - [ahora] Además requiere sumisión: (v20-33) entre miembros del Cuerpo y la Cabeza.

Cada miembro del Cuerpo necesita de los otros. Entonces, hemos de procurar una “mutua sumisión” (supliéndonos las necesidades).

- El principio se aplica a todos, pero se destaca en una relación especial: el matrimonio.
- Entonces, hoy vamos a hablar del principio y luego vamos a verlo en la relación más importante (la que es un cuadro de la relación entre la Iglesia y Cristo): el matrimonio.

I. El Mandamiento de la Mutua Sumisión: “Someteos unos a otros...”

A. Nuestra Situación Actual: “¡Yo!”

1. ¿Cómo nos va en la Iglesia del Este? De veras, como hermanos en la misma familia, como colaboradores trabajando para lograr lo mismo. ¿Ha pensando en cómo estamos?
2. En nuestra iglesia hay muchas güiladas: roces, pleitos, ofensas (uno se ofende por cualquier tontenería), irritaciones por cosas o mañas que no nos parecen...
3. En nuestra iglesia (por la dinámica que tenemos: misioneros, pastores, líderes de ministerios para-eclesiásticos, etc.) hay competencias (“Mi ministerio es mejor que el suyo”) y soberbia (uno quiere ser preferido a otros - busca posición, reconocimiento).
4. En nuestra iglesia hay un egoísmo tremendo: muchos sólo piensan en sí mismo (su libertad, sus derechos, su comodidad). Y por esto muchos difaman la Iglesia del Este.
5. Y todo esto no es un problema único con nosotros (porque el hombre sigue igual).
 - a. (Luc 22.24) Cristo tuvo que tratar con lo mismo: egoísmo, competencia, roces...
 - b. Pablo está constantemente regañando a las iglesias en sus epístolas por lo mismo.

B. Nuestro Problema: “Desobediencia”

1. El mandamiento en Efesios 5.21 es someternos unos a otros. Pero, no lo obedecemos...
2. (Flp 2.20-21) La meta es interesarnos por los demás, y no buscar siempre lo nuestro. Pero, no lo hacemos... no queremos incomodarnos por el otro.
3. (Gal 6.10) Hemos de procurar hacer bien a todos, pero lo que realmente hacemos es procurar hacer bien a nosotros mismos.
4. (Rom 12.10) Hemos de amarnos unos a otros y “preferirnos” los unos a los otros, pero somos soberbios, nos jactamos en competencia con los demás... es siempre “yo”.
5. (Flp 2.1-4) Nuestra situación actual, entonces, no es tanto una sorpresa. Es lo que resulta cuando cada uno mira por lo suyo propio.

C. Nuestra Solución: “La Mutua Sumisión”

1. La meta es la mutua sumisión (la sumisión recíproca).
2. (Flp 2.3-4) La solución de nuestro problema actual es estimar a cada uno como superior a usted mismo. Requiere humildad... espiritualidad (ser lleno del Espíritu).

3. Hemos de buscar / procurar el bien de otros (no el nuestro propio):
 - a. No hemos de estar siempre preocupados con nosotros mismos (ofensas, irritaciones).
 - b. No hemos de ser soberbios (queriendo ser el mayor, el preferido, el reconocido).
 - c. No hemos de ser egoístas sólo pensando en nuestra comodidad o placer en la vida (pensemos en cómo afecta nuestro testimonio el de los demás y el de esta iglesia).
 - d. O sea, hemos de someternos unos a otros y servirles: “La Mutua Sumisión”.
4. Y si me dice, “Qué difícil...” ¡Claro! ¡Es difícil! ¡Es chocante! Por naturaleza no queremos someternos a nadie. Esto se llama “rebelión”. Y hay una manera de curarla...

II. La Motivación por la Mutua Sumisión: “...en el temor de Dios”

- A. [*varita*] ¿Sabe lo que un chiquito consentido y rebelde necesita? Prov 22.15 y Prov 29.15
- B. ¿Y para qué? Para crear en él un saludable temor de autoridad, un temor que le hace corregir sus malas actitudes y su mala conducta.
- C. Hoy día tenemos conocimiento de la Biblia (mucho). Aun podríamos decir que tenemos entendimiento (entendemos que el conocimiento tiene aplicación práctica). ¡Pero no lo hacemos! ¡No tenemos sabiduría! ¡No andamos en sabiduría! ¿Por qué...?
- D. (Prov 1.7) Porque el temor de Dios es el principio de la sabiduría (es donde empieza).
- E. **Y no tememos a Dios. Somos como los niños consentidos de papás ricos.**
 1. [Algo que aprendí de René Sucameli.] Nos metemos a leer el NT (nos gusta el “Dios del NT”), pero no tanto el AT (ese “gruñón Dios del AT”).
 2. Con nuevos creyentes: Dios preservó Su Palabra con los libros en cierto orden. Puede ser que lo hizo a propósito: para “criarnos” bien (con temor primero, luego la gracia).
 3. Es como con un niño durante los primeros años cuando se forma su carácter. Papi siempre lo ama y juega con él, etc. Pero, tiene que ser muy estricto con la disciplina. Después de estos años, el niño aprende, y la relación sigue estable sin tanta disciplina (una corrección de vez en cuando es suficiente). Y el joven aprecia más la gracia, la misericordia y la buena relación con su papá (más que lo habría hecho si hubiera tenido un papá “lleno de gracia” primero; habría sido otro güila consentido que necesitaba la varita en el trasero y no lo recibió).
- F. ¡(Prov 1.29) Escojamos, entonces, el temor de Jehová !
 1. (Prov 2.5) Uno “escoge” el temor de Jehová siguiendo la receta que vemos en Proverbios 2.1-4 (conocer, entender y aplicar la Palabra de Dios).
 2. (Dt 17.18-19) Uno “aprende” a temer a Jehová desarrollando una relación personal con Dios a través del estudio personal y la aplicación diaria de la Palabra de Dios.
 3. Una oración mía para la Iglesia del Este: Que Dios nos dé ganas de escudriñar la Escritura (hambre y sed de justicia que no podemos saciar jamás).

El principio aquí es este:

- Cada uno como miembro del Cuerpo de Cristo tenemos necesidades (para poder cumplir con nuestra “actividad propia” en la Misión).
- Entonces, nos dependemos los unos de los otros (para suplir estas necesidades).
- Sin la “mutua sumisión” (cada uno sometiéndose al otro para servirle y suplirle las necesidades como pueda), no podemos cumplir con la Misión (¡no damos luz!).
- Más bien, sin la “mutua sumisión” sólo mostramos al mundo la carnalidad.
- ¡Seamos diferentes! Estimemos cada uno a los demás como superiores a él mismo.

[Inconversos:] Teme a Dios (es saludable). Viene un juicio pero Cristo ya lo tomó: Cruz.